

Los banqueros piden no hacer nada sobre la crisis

por Lonnie Wolfe

Importantes voceros financieros siguen sonando la voz de alarma, más fuerte cada semana, sobre el potencial de que el sistema financiero mundial explote en el corto plazo. Pero, con todo eso, la mayoría de estos tipos recomiendan no hacer nada, como si creyeran poder vadear esta tormenta financiera mundial.

En contraste con esta bola de impotentes, Lyndon LaRouche, el economista que pronosticó con precisión la ruina del sistema financiero, explicó qué medidas audaces se necesitarían para encarar la crisis. A estas alturas, existen varios detonadores potenciales que podrían hacer volar el sistema entero.

La explosión del sector de los fondos especulativos encabeza la lista. Estos fondos lograron sacar adelante la mayoría de sus cuentas en el último trimestre, mediante una gran inyección de liquidez de la Reserva Federal y otros bancos centrales; esto no puede repetirse. Ahora hay renovadas advertencias de sus riesgos para el sistema.

La crisis ‘se respira en el ambiente’

Un informe que emitió el 27 de julio Counterparty Risk Management Policy Group II, la nueva versión de un grupo que JP Morgan y Goldman Sachs formaron en 1999 tras la implosión del Long Term Capital Management, advierte que “muchas clases de instituciones financieras, entre ellas bancos, bancos de inversión, y fondos especulativos y de capital privado, tienen ahora inversiones significativas en activos que son altamente ilíquidos, aun en condiciones normales del mercado. . . [Una] perturbación que amenace a un conjunto de fondos podría llegar a una concentración crítica que engendre grandes peligros para los mercados financieros. . . Como los fondos especulativos son ahora contrapartes importantes de

los bancos y casas de inversión. . . las conexiones entre los fondos especulativos y las grandes instituciones que están en el núcleo del sistema financiero pueden ser más estrechas ahora”.

Sin embargo, el informe sólo pide mejorar el control de los factores de riesgo.

Aun más sorprendente es la advertencia del economista de Goldman Sachs, Jim O’Neill, de que podría haber un “crac” en ciernes para fines de este trimestre. En un informe reciente, O’Neill dice que el estallido de una o varias burbujas reventará los mercados financieros: “Es casi inevitable” que un suceso tal desencadenará dicho crac en los próximos meses.

El mismo periódico (*Die Welt*) que informa lo de O’Neill, cita a un economista de ABM–Amro, que dice que otro desastre especulativo se “respira en el ambiente”.

O’Neill identifica como detonador potencial de un crac, además de un estallido de la burbuja de los bienes raíces en Estados Unidos, una crisis de los “mercados emergentes”. Los mercados parecen identificar a Brasil o México como candidatos probables, con un ataque especulativo contra la deuda brasileña en ciernes, conforme la “clasificación de riesgo” del país se dispara entre los banqueros.

A mediados de julio JP Morgan Chase, ABM–Amro y Merrill Lynch le recomendaron a sus clientes deshacerse de sus títulos de deuda brasileños. El gobierno y las empresas en Brasil encaran un programa de refinanciamiento particularmente ajustado este año, y el que viene.

Luego está México, considerado, junto con Brasil, como otro de los mayores deudores del mundo, donde las fuentes consultadas auguran que pronto habrá una fuga generalizada de capital.



El mundo entero va derecho a una nueva Era de Tinieblas; y, ¿qué dicen los banqueros? ¡Qué no hagamos nada! El triunfo de la Muerte de Bruegel el Viejo, 1562–64 (detalle).

(Foto: clipart.com).

Urgen medidas audaces

A fines de julio, en respuesta a la crisis que empeora, LaRouche dijo que se necesitan medidas “audaces” y “revolucionarias”, y pronto. Explicó cómo él crearía un nuevo sistema monetario de Bretton Woods con reservas de oro y paridades fijas, para salir del desastre que los bancos centrales han creado.

LaRouche le dijo a miembros del Movimiento de Juventudes Larouchistas, que “el Gobierno de Estados Unidos tiene que intervenir congelando las cosas a su valor actual. Y, ¿cómo lo hace? Lo hace diciendo: ‘Nuestra política para los próximos 50 años en este planeta, es que el dólar estadounidense continuará y habrá de garantizarse a aproximadamente su nivel actual *en relación* con otras monedas’.

“Al presente, si trataras de negociar a como están la moneda, las obligaciones y demás, el mundo se hundiría muy pronto en una larga nueva Era de Tinieblas, en la que todas las monedas actuales desaparecerían y, con ellas, la mayoría de las naciones y grupos lingüísticos”, dijo LaRouche, agregan-

do que los banqueros y los gobiernos aún deben encarar esto.

Las medidas a medias no funcionarán, afirmó; el sistema *entero* debe someterse a una reorganización por bancarrota: “Todos los sistemas de banca central del mundo caerán en quiebra, sea de forma voluntaria u otra”. Esto, dijo, incluirá a la Reserva Federal de Estados Unidos.

“Eso significa, primero que nada, que intervendremos la mayoría de estos activos financieros alrededor del mundo. Todos los derivados financieros, que conforman la mayor parte de la deuda, *se cancelarán de manera automática*, ya sea por voluntad de los gobiernos o en contra de ella. . . ¡*Cancélenlos!* Eso elimina el peligro más grande. . . Intervendremos todo el sistema de bienes raíces de Estados Unidos y el Reino Unido, en particular. . . tendrás que hacerle quitas a hipotecas con un precio de lista de entre 750 mil y un millón y medio de dólares —¡tendrás que reducirlos!—, a un nivel mucho menor, de entre 50 y 100 mil dólares.

“Y vamos a la banca nacional, en la que imperarán los principios de Estados Unidos o el principio hamiltoniano, como a veces se le llama. No habrá banca ni valor, salvo que sean congruentes con un sistema de banca

nacional de Estados Unidos, y con un sistema de banca nacional de los demás países. En nuestro caso, simplemente será un regreso a nuestra Constitución, con la prescripción de una banca nacional en toda la amplitud que la definió Hamilton. Habrá de crearse un banco nacional, y los activos de la Reserva Federal y demás quedarán en poder de esta institución bancaria nacional”.

Este sistema estará orientado a la creación de empleos mediante la inversión en infraestructura a gran escala. Aquí hablamos, dijo, de “cómo nos transformamos de una economía orientada al pasado, a una orientada al *futuro*. Hoy todo es en efectivo, todo está en cuenta corriente. No hay capital. El capital está prácticamente proscrito. Ya no puedes hacer capital. Ya no puedes *emitir* capital financiero. ¡No puedes expandirte! Si quieres carne, ¡tienes que comerte tus piernas!”

Eso tiene que cambiar, dijo, y así será.

—Traducción de María Pía Cassettari.